

# Trabajo

PERIÓDICO SINDICALISTA - LIBERTARIO

APARECE LOS VIERNES

Redacción y Administración:

CUAREIM, 1321

Tel. La Uruguay 2429-Colonia

PRECIO: 3 CENTJ.

Giros, a nombre de PLACIDO A. RODRIGUEZ

AÑO 1 - N.º 4

MONTEVIDEO, 26 DE AGOSTO DE 1921

PORTE PAGO

## Prodromos de revolución

A pesar de la crisis, del hambre y de la miseria que azotan a casi todo el viejo continente, la burguesía se forja la consoladora ilusión de poder detener la ola revolucionaria que se levanta amenazadora. Considera que un cambio substancial en la estructura de la sociedad es cosa que si no es imposible resulta bastante difícil, si ella ha de realizarse por huestes indisciplinadas y que actúan únicamente impulsadas por sus sentimientos.

Es por esto que opone a los revolucionarios todo el peso de la actual organización social: ejército, marina y policía, para los casos de violencia; escuelas, libros, diarios, teatros, etc., etc., como medios de educación; y finalmente, el monopolio de la riqueza social, de la producción y de la distribución, que en sus manos es un talismán más poderoso que la famosa lámpara de Aladín, puesto que es mediante ese mismo monopolio que puede utilizar a su antojo el esfuerzo fecundo de inmensos ejércitos de trabajadores.

Pero todo ese sistema, todo ese engranaje complicado, se desmorona y cae, si la producción se arresta; por esto, la clase capitalista considera que el problema esencial está en que la producción no se detenga, no disminuya, y que las reservas inmensas destruidas por la guerra puedan ser repuestas lo más pronto posible.

Mas la guerra no ha roto sóla mente el falso equilibrio de la civilización burguesa, ha roto también aquella especie de armonía espiritual y la pasiva obediencia de los trabajadores, que hacía posible la vida social sin tropiezos de mayor trascendencia.

Durante las largas jornadas de trinceas, en el aislamiento de las avanzadas o de los campos de concentración, el trabajador ha podido reflexionar sobre lo precario de su existencia. Y el peligro, siempre en acecho, la visión constante de la muerte, el ejercicio de la violencia, le han hecho rebajar el valor que antes daba a la vida humana y lo han devuelto a su hogar con otra manera de pensar.

El autómatas, el esclavo de antes, el obrero sumiso que se dejaba esquilmar sin una sola protesta, se ha vuelto díscolo, protestador, amante

de las revueltas y con pocas ganas de producir. La prensa, la alta banca y el comercio, se hallan alarmados por este hecho insólito. No saben más cómo repetirlo. Es necesario, imprescindible—dicen—intensificar la producción; si no viene la bancarrota, la ruina para todos.

Sus gritos son voces que claman en el desierto: nadie les hace caso. El obrero está cada vez más convencido que es mejor no producir que hacerlo para el amo.

Algunos políticos más inteligentes—como Giolitti en Italia y Lloyd George en Inglaterra—viendo que la marea sube, tratan de detenerla por medio de su política anodina: esperan que dando participación a los obreros en las ganancias de las fábricas y de los talleres, podrán amortiguar sus golpes demoleedores.

Momentáneamente parece que lograrán su objeto, pero son triunfos efímeros y ellos mismos lo reconocen implícitamente cuando se rebajan a pactar con sus mismos adversarios.

La lucha que antes se desarrollaba entre capital y trabajo, en forma tal que no lograba conmover los cimientos de la sociedad, ahora toma el verdadero aspecto de la lucha civil. España e Italia, nos presentan ejemplos típicos de lo que venimos señalando. La lucha entre los sindicatos únicos y los amarillos, la contienda entre los revolucionarios italianos y los fascistas, no son más los episodios aislados de los acostumbrados movimientos económicos. Y aunque las mentes ajenas a los problemas sociales, no logren explicarse ese fenómeno de una mano de uno en contra de los otros, que convierte una simple contienda económica en verdadera guerra civil; para los que estudian y auscultan esos movimientos populares, no son otra cosa que los síntomas, los prodromos de un parto colosal: es la Revolución Social que anuncia su llegada.

Pero no basta comprobar los síntomas y las causas de ese fenomenal alumbramiento; es necesario determinar también, cómo, cuándo y dónde podrá producirse; cuáles son las fuerzas que han de encauzarlo y dirigirlo.

Y este será el tema de un próximo artículo.

emos para la más fácil comprensión del problema, tres formas de disciplina, idénticas en su fundamento:

1.º Entre las Federaciones Regionales en la formación de una Internacional: «disciplina sindical internacional».

2.º Entre los sindicatos de una región en sus relaciones con la F. Regional: disciplina sindical regional.

3.º Entre los miembros componentes del sindicato: disciplina sindical interna.

La forma de establecerla y practicarla ha de ser el resultado del Congreso a realizarse por la F. O. R. U. y siempre de acuerdo con los enunciados que se desprenden de la moral sindicalista libertaria.

JOSE A. GRISOLLA.

## ENVIO

Retríbulo: el saludo expresivo y cordial, a los que anunciaron la aparición de «Trabajo», asegurándole vida y eficacia en la misión que se ha propuesto.

## El Sindicalismo Revolucionario

Todos los revolucionarios están convencidos que la revolución ha de ser un hecho-cuyo primordial carácter es neto y esencialmente económico y no político; y, por lo tanto, consecuentes en su carácter de revolucionarios, han llegado a la conclusión de que debe prestarse especial cuidado a la capacitación económica del proletariado, vale decir a la constitución de la organización sindical de forma racional, consciente y científica y de finalidad libertaria, tal cual es la organización que propician los I. W. W. (Trabajadores industriales del mundo); organización basada en el sistema de los sindicatos únicos por industria, y no los sindicatos de oficio, antigua forma de sindicalismo forma que, a nuestro criterio ya ha cumplido su misión.

Por lo tanto, dentro de la organización obrera y del campo revolucionario va ganando terreno la idea de esta nueva forma de organización sindical; forma que creemos la más adecuada y más en concordancia con el grado de progreso y de conciencia proletaria de estos últimos tiempos, en los cuales la sociedad capitalista tiene contados los días de su dominio. De ahí que procuremos, de acuerdo con el preámbulo de los I. W. W., «construir la estructura de la nueva sociedad dentro del cascarón de la vieja».

Y en cuanto al espíritu de solidaridad que informa esta clase de organización, esta cláusula: «una ofensa hecha a un obrero es una ofensa hecha a todos». ¡Magnífico ejemplo de solidaridad, y qué imponente una vez establecidas en todos los países las secciones de esta fuerte organización! ¡Qué hermoso espectáculo, si por ejemplo, un obrero de cualquier parte recibe una ofensa patronal, y como acto de solidaridad se efectúa el paro de la producción, simultáneamente, en todas las demás partes del globo!

Como el espacio del periódico es pequeño para tanto material que espera turno y como no me propongo estudiar este tema que ya lo están tratando otros compañeros más capacitados que yo, me he propuesto, sencillamente, decir cuál es mi opinión sobre el sindicalismo industrial.

Una palabra más: los obreros organizados podemos estar satisfechos de la corriente favorable que hay en pro de los sindicatos únicos, dentro del seno de la institución madre de la organización obrera, o sea la F. O. R. U.; como asimismo del periódico sindicalista libertario «Trabajo», el cual ha venido a llenar una necesidad bien sentida dentro del campo obrero; periódico que creemos orientará debidamente los sindicatos, en su lucha contra el capital y el estado, contra la explotación y opresión del hombre por el hombre.

JUAN CARLOS TRUJILLO.

La revolución, para ser verdaderamente emancipadora, no debe ser la obra particular de una escuela o de un partido sino que debe ser obra de las masas, de cuanto mayor cantidad de masa sea posible. Malatesta.

## APUNTES

### LOS CANILLITAS

Los hemos visto harapientos y tristes en estas mañanas frías y nebulosas del invierno, agolparse febriles a las puertas de los grandes rotativos, con sus ojos enrojecidos por el hambre y la vigilia, para salir luego bulliciosos pregonando su mercancía a lo largo de las calzadas húmedas por el relente de la noche que penetra en sus pobres carnes como una puñalada alevosa dada a sus tiernos corazones por la maldad de los hombres.

Y, al contemplarlos en su lucha terrible por la conquista del centésimo, que ha de asegurarles el pedazo de pan que les negara desde pequeños la injusticia social, hemos pensado que el frío del invierno, con ser tan duro, lo es mucho menos que la dura frialdad del corazón humano que no se commueve ante el sacrificio prematuro de esos pobres seres y tolera que las flores de la vida se marchiten agostadas por el vendaval de la miseria en el más horrible y brutal de los abandonos.

### LAS PROSTITUTAS

En las puertas de los sórdidos tugurios, donde el hambre y la desesperación amontonara todo el dolor de las vergüenzas inconfesadas, las pobres prostitutas ofrecen a los que pasan su pobre mercancía de amor. Sobre ellas lanzan los hombres, ya su mirada de bestias en celo ansiosas de carne, ya su injustificado desprecio, como si no tuvieran ellos en

sus almas de cien lacras más repulsivas que aquellas que corroen el cuerpo de las tristes traficantes de carilo.

¡Pobres seres marcados con el doble estigma del dolor y la deshonra! ¡Anforas sagradas de bendición y de vida trocadas por la maldad humana en vasos de perdición y de muerte!

### EL ATORRANTE

Con su melena y hirsuta despeñada que sirve de marco a un rostro mortecino, en el que sólo brillan con un leve fulgor dos pupilas verdosas, semiocultas en la penumbra de unos párpados flojos y marchitos, que se entreabren con esfuerzo, semeja sólo la sombra de algo que tuvo vida.

¡Qué vendaval furioso azotó implacable esa pobre existencia hasta matar en ella las más sanas energías, convirtiéndola en una masa inerte para la que no tienen ya valor ni la alegría del vivir, ni las emociones del bregar diario?

¡Qué espantoso cataclismo hizo enmudecer, para siempre, los gritos de ese espíritu que busca tan sólo la penumbra y rueda lamentablemente y de una manera segura al abismo de la inconsciencia? Y al hacernos estas reflexiones íntimas, que nos sugiere la presencia del ex-hombre, miramos por última vez su rostro indefinible. Como un postrer enigma vemos brillar a través de sus párpados violáceos la luz verdosa de sus pupilas, y no sabemos si brillan en un renacer de aurora, o con el fulgor sangriento de los astros en ocaso.

GERMINAL.

## PUNTAS DE FUEGO

### Nuestra independencia

La burguesía uruguaya ha celebrado el aniversario de su independencia, pretendiendo con sus mentiras hacer creer a los trabajadores que debían asociarse a su infame alegría.

¿Por qué razones? ¿Cuál es la independencia de que gozan los hombres laboriosos bajo el dominio de la burguesía uruguaya, si lo mismo que cuando mandaban los españoles, los portugueses o los brasileños, si quieren vivir tienen que agotar sus fuerzas en el trabajo, para que los burgueses, sean éstos españoles, portugueses o uruguayos, disfruten de una vida regalada sin trabajar? El pueblo, hoy como antes, continúa siendo esclavo, y, lo que necesita, no es celebrar una independencia; que aun no ha conquistado, sino luchar para conseguirla, destruyendo las barreras que el egoísmo de sus explotadores ha levantado, para que no pueda extender su mano a los explotados de las otras patrias, tan exclavizadoras como ésta, y todos juntos destruir para siempre la casta envilecida que los explota y tiraniza.

### La constitución burguesa es la mayor de las infamias

Los enemigos del pueblo simulan sentir un profundo respeto por la carta magna que rige los destinos de la sociedad capitalista en todas las regiones del planeta. ¿Cómo no han de sentirlo, si ella les garantiza el libre disfrute de sus inicuos privilegios, y da su sanción suprema a todos los crímenes que cometen? Ella reconoce como legítimo e indiscutible el derecho del capitalista a disponer de lo que no es suyo, la riqueza forjada por los trabajadores, y entrega a éstos atados de pies y manos a la voluntad de sus verdugos.

¿Qué respeto debe merecer, entonces, a los trabajadores, ese monumento de infamias, que se llama Constitución, si sólo sirve para mantener incólume el odioso principio de la explotación del hombre por el hombre, y asegurar a los tiranos el ejercicio de su poder inicuo?

### La justicia burguesa

Alcahueta vil de los mandones y humilde servidora de los poseedores del dinero, sólo sirve para entorpecer la acción de los hombres honrados y laboriosos.

Ella rubrica con su mano envilecida por el ocio el despojo diario llevado a cabo por los ladrones del trabajo ajeno. Cobarde, para tomar participación directa en el derramamiento de sangre inocente, glorifica a los grandes asesinos de los pueblos y suspende sobre la cabeza de los justos la odiosa espada de la ley, puesta siempre a disposición de los malvados.

¿Para qué necesita el pueblo de esos hombres inútiles, que se llaman jueces, que sólo sirven para desfigurar el derecho y presentar, como tal, al más inicuo de los atropellos?

Representantes falsos de una justicia, que no es justicia: dedicad vuestras energías a realizar algo útil, o, de lo contrario, el pueblo ha de saber daros el merecido el día en que os exija la rendición de cuentas que, para bien de todos, no ha de tardar en llegar.

### Los charlatanes del patriotismo

El desastre de Marruecos ha tenido la virtud de hacer vibrar la fibra del patriotismo en los insensibles y brutos burgueses hispanos que se han enriquecido explotando a sus compatriotas en esta (como todas) bendita república de bandidos.

Ahora, ante el honor de España, ofendido por las kabilas rebeldes, que no quieren tener la dicha de dejarse explotar por los burgueses españoles, los de acá gritan en todos los tonos que es necesario lavar con sangre tamaña ofensa. Gritan, gritan, pero nada más. Ellos no han de ir a arriesgar sus preciosas existencias. Para eso está la chusma, el pueblo a quien se exigen todos los sacrificios. En tanto ellos, los muy cobardes, celebrarán el valor de los que en Marruecos defiendan el sagrado derecho de la burguesía a explotar el trabajo de los demás, o vertieran lágrimas de cocodrilo sobre los muertos gloriosos que en vida cometieron la imbecilidad suprema de exponer sus pobres humanidades por defender los privilegios de sus propios verdugos.

¡Cobardes! No son los moros los que eliminar deberían los trabajadores de la vieja España, sino a vosotros, inmundos sanguisuelas que les chupáis la sangre lentamente, y cuando os veis en peligro, por medio del engaño los enviáis al matadero para defender vuestras riquezas mal adquiridas.

## Un problema de interpretación

### Bases para establecer

#### una disciplina sindical

La sociedad de «Obreros en materia» se propone presentar como tema a discutir en el Congreso «la disciplina sindical».

Como éste es un tema que abarca una gran extensión y lo que es más esencial, involucra un problema de interpretación, propongo para que sea discutido y llevado al Congreso en una forma concreta y clara, las siguientes bases, que a mi juicio son la fiel interpretación de la disciplina sindical, de acuerdo con el enunciado de una moral sindicalista libertaria.

Entendemos por «disciplina sindical» el método de acción que lógica y naturalmente se desprende de una verdadera moral sindicalista.

Toda organización de hombres, como todo sistema de ideas, se constituye para el logro de una finalidad, ya sea en un orden económico o moral; y requiere para alcanzar el fin propuesto usar medios, tácticas y métodos propios. El conjunto de estos medios y de acciones a desarrollar es lo que debemos entender por «disciplina sindical».

La disciplina, pues, ha de ser la consecuencia de un libre convenio establecido entre las organizaciones; entre las Federaciones Regionales y entre los componentes de cada respectivo sindicato.

No es una fuerza coercitiva, sino una moral que ha de ir estableciéndose en acuerdos sucesivos y según las necesidades impuestas por la lucha diaria, continuada entre los organismos y entre los individuos.

En un sentido general, la «disciplina sindical», no es otra cosa que la práctica estricta de la «solidari-

dad» y mutuo respeto a que están obligados los hombres y las instituciones.

Al establecer una disciplina, lo hacemos de acuerdo a un propósito bien definido: la igualdad de condiciones en que se hallan todos los componentes de la organización obrera y la solidaridad a que están obligados sus miembros.

La moral sindical que se desprende de las prácticas y finalidades del sindicalismo nos dice que, en la organización obrera, todos, absolutamente todos los irabajadores organizados en un sindicato, poseen los mismos derechos y los mismos deberes, sin que «categorías ni gerarquías de ningún género establezcan diferencias entre ellos». En el sindicato, la igualdad es norma. El mismo enunciado es para las organizaciones al constituirse en sistema federativo.

Este mismo principio debe establecerse para la disciplina, categóricamente comprendido. La «disciplina sindical» no podrá ser nunca la imposición de uno sobre otro.

Es decir, que no existiendo jerarquías, ni divisiones, ni categorías entre los trabajadores, sino que todos son iguales, la «disciplina sindical» debe surgir del acuerdo general y libre de todos, para practicarla por todos.

Otro de los principios que se desprenden de la moral sindical es la de que, la emancipación de los trabajadores, como toda mejora o forma de lucha sindical es la consecuencia de la «acción colectiva» y nunca de la «acción personal» o individual lo cual establece para la disciplina el mismo enunciado categórico:

La «disciplina sindical» nunca puede ser el resultado de la acción personal individual o la acción de un «grupo sindical», sino de todos los asociados de una organización, es decir, el acuerdo libre y voluntario. Así pues, y para terminar, estable-

Baltasar Pintos

# LA VERDAD DESNUDA

## LO QUE ESTÁ PASANDO EN RUSIA

La acción de los sindicatos

Nuestro hermano continúa entre rejas. ¿Por qué? Porque la burguesía quiere saciar en él su sed de odio y de venganza. ¿Qué hacemos por él nosotros? Poca en verdad.

Además Pintos no sufre solo el odio capitalista. Con él comparten su dolor otras muchas víctimas de la odiosa sociedad burguesa. Los que están en la cárcel no son los mayores culpables. Algunos han arrebatado la existencia a un semejante, otros han tomado contra la voluntad de su «dueño» lo que les hacía falta. Pero ¿qué significan estos hechos insignificantes comparados con los grandes crímenes de aquellos que los han condenado? Poco y nada. Los envenenadores de la salud pública, los ladrones del sudor y de la honra ajena, los asesinos del pueblo, esos no se hallan en el presidio: gozan de libertad y se les dispensa toda clase de consideraciones. Y esto es injusto, compañeros. Hay que abrir las puertas de la cárcel no sólo a Pintos, sino a todos los que la ocupan, quienes a pesar de su «maldad», no son tan malos como los criminales que andan sueltos entre nosotros y tienen la audacia de erigirse en jueces de los demás.

### El atropello a los enfermeros

Martirenné y con él todos los sinvergüenzas del Consejo de la Asistencia Pública se han mostrado en toda su desnudez, como lo que son, enemigos de la salud popular y fieles aliados de la canalla dorada, que es la que con su voracidad corroe el organismo de los trabajadores.

En lugar de velar por la salud, no ya de los enfermos confiados a su tutela, sino tan siquiera por la de aquellos que aun no la han perdido por completo a pesar de lo inhumano de las tareas que realizan, lejos de atender las justas razones de éstos, han creído una ofensa inferida a su ridículo orgullo de tiranuelos, la actitud decidida de estos trabajadores, que reclaman condiciones más humanas para realizar su penosa labor. Y cegados por la soberbia en vez de escuchar los dictados de la razón, responden al grito de su orgullo adoptando actitudes matonescas contra de nuestros camaradas. Pretenden imponer por la fuerza, convencidos sin duda de que la razón no les asiste.

¿Qué hacéis, Caligulas de cartón! ¿Pensáis acallar con las armas de vuestros esbirros el grito de la conciencia de esos hombres, que reclaman solamente una infima parte de lo que les pertenece? Pensad, no sólo vosotros, sino los que os apoyan en vuestros desmanes que detrás de ese puñado de obreros que se ven obligados a soportar vuestro yugo, están todos los trabajadores del país y que éstos han escrito ya en su bandera de combate este lema que significa vuestra condenación: «La ofensa hecha a uno, es la ofensa hecha a todos».

No lo olviden ni un solo instante los trabajadores.

G.

### El apoyo mutuo

Aún muy pocos son los que interpretan, conocen en realidad, y se preocupan del apoyo mutuo, y si digo muy pocos, es porque según ciertas manifestaciones de muchos compañeros que creen que el apoyo mutuo es obra reformista y perjudicial el ponerlo en práctica dentro de los sindicatos. Otros lo desconocen por completo para empezar, de acuerdo con el preámbulo de los I. W. W., que dice, que hay que construir la nueva sociedad dentro del cascarón de la vieja, voy a proponer para que se discuta en el próximo Congreso Obrero, la creación de una asistencia sindical, aunque en su principio con toda seguridad no podrá dar el resultado como se desearía, pero con la práctica se irá perfeccionando más y más; de lo útil de esta institución proletaria no cabe la menor duda, sobre todo en el día de revolución social se sentirá su necesidad más que nunca. Por lo consiguiente es necesario implantarla cuanto antes, para que en ese momento los que tengan que ocupar esos puestos tengan ya la práctica debida. Más en la actualidad, con su creación sería practicar la verdadera solidaridad de los trabajadores hacia los trabajadores.

Su implantación es sencillísima, se necesita solamente un poco de voluntad y actividad.

Su sostenimiento tendrá que ser por los sindicatos con una cotización especial y con la intervención directa del sindicato de los obreros enfermeros y de los estudiantes de medicina, cirugía y otros, más la cooperación del sindicato de chauffeurs.

Para casos de accidentes en el trabajo cada gremio tendrá nombradas sus juntas de sub-asistencia en cada taller, fábrica o barraca que se encargará de las primeras curas y el primer auto que encontrase serviría para la conducción rápida hacia la asistencia central o sanatorio donde habrá las comodidades necesarias.

UBALDO ROMANO.

Desde esta especie de observatorio cosmopolita, en el cual convergen los ecos de los varios movimientos de los pueblos más lejanos y diversos; permítame resumir, para los lectores de «Umanita Nova», las últimas noticias sobre las relaciones entre anarquistas y bolcheviques en Rusia. Algunas ustedes ya las sabrán, y otras habrán sido publicadas en algún diario; pero ellas, en su conjunto, tienen una sobresaliente importancia documentaria, que no estará mal ponerlas bajo los ojos de los lectores.

Ustedes han reproducido una larga declaración de organizaciones anarquistas rusas, que lleva al pie las firmas de nombres por todos conocidos, como los de Emma Goldmann, Berkman, Schapiro y Maximoff, declaraciones que tienen suma importancia, porque se trata de anarquistas que han demostrado siempre algo de simpatía por los bolcheviques; y algunos colaboraron también con estos en iniciativas de carácter revolucionario o cultural.

Puesto que casi todos estos anarquistas, por la autoridad moral del nombre y por la influencia por ellos ejercida, y respondían a las tendencias de Kropotkin, que era una especie de centro intelectual de la oposición revolucionaria antibolchevique en Rusia y en el extranjero los agentes de los bolcheviques buscaron de crear una confusión, haciendo pasar a los anarquistas que están en la oposición, por ex-intervencionistas, por secuaces de Kropotkin aun en su deplorable aliajología, por parladores de la guerra con el czar o con Kerensky. Nada más falso. Los anarquistas rusos fueron todos, salvo pocas excepciones individuales, contra la guerra, tanto en los tiempos del czar como en los tiempos de Kerensky.

Si, como anarquistas, seguían las ideas anarquistas del autor de la «Conquista del Pan» y concordaban con él también en la concepción libertaria de la revolución, contra la dictadura, esto no fué lo suficiente para que no se separaran de él por la cuestión de la guerra.

En 1914-15 se publicaba en Ginebra el periódico anarquista ruso «El anunciador de la tempestad» redactado por Alejandro Ghé, siendo éste después en Rusia en 1917 uno de los oradores más escuchado por parte de los anarquistas y que estaba en contra del bolchevismo en Petrogrado después de la revolución de octubre. Ghé (del cual habla mucho Sadoul en sus correspondencias) murió combatiendo contra los blancos, en defensa de la revolución; otros dicen que, hecho prisionero por los bandos de Deniken, fué fusilado.

Y bien, Alejandro Ghé en su diario de Ginebra, llevaba una ruda batalla contra los anarquistas guerreros de aquel tiempo; y nosotros todavía recordamos un artículo suyo contra Kropotkin en «Volontá» de Ancona.

Por otra parte todos recordarán que Schapiro, la Goldmann y Berkman figuraban entre los firmantes del manifiesto anti-guerrista y contra los intervencionistas al estilo de Kropotkin, publicado en Londres en la primavera de 1915 con la adhesión de Malatesta, Bertoni, Domela, Combes, etc.

Los anarquistas se batieron heroicamente, tanto en la primera revolución (cuando Lenin estaba todavía en Suiza) como en la segunda contra los esbirros del czar y los de Kerensky; y en Julio de 1917 y en Octubre ellos estaban al fianco de los bolcheviques. La ruptura con éstos fué inevitable, después que se trans-

formaron en partido de gobierno. El gobierno bolchevique acentuó, desde entonces sus hostilidades gradualmente contra los anarquistas, pero siempre en aumento. Su política consistió en tratar de atraer a su órbita todo el elemento anarquístico que podía, empleando también como medio para esto, los favores y los empleos. Mas en contra de los intransigentes era severísimo. Así se explica como es que siempre se han encontrado anarquistas que defenderían el régimen bolchevique. Pero la masa anarquista quedó hostil, en la oposición.

La revuelta capitaneada por el anarquista Makno en Ucrania contribuyó mucho a empujar al gobierno sobre el camino de la represión. La historia de Makno es conocida.

También U. N. habló largamente de ella el año pasado. El gobierno bolchevique, en los momentos de peligro, no le desdenó de transar y pactar con él; en efecto Makno fué el que más contribuyó a la derrota de Denikin y Wrangel. Pero pasado el peligro los bolcheviques rompieron toda convención y volvieron a poner a Makno en la alternativa: O sumisión al gobierno o guerra. Naturalmente Makno prefirió la guerra que aun dura.

También la revolución de Cronstadt es debida en gran parte a los anarquistas. No es necesario para esto crear a ojos cerrados a los escritores bolcheviques. Que los reaccionarios intentaran, sin escrúpulos, servir de la revuelta para utilizarla a sus fines en contra del bolchevismo, nada de más natural; y así también podría suceder que algún moipe agente reaccionario pudiera haberse infiltrado entre los rebeldes; y que en París y Londres y en otros lugares los diarios burgueses trataran de pintar la revuelta bolchevique como de tendencias democráticas burguesas y reaccionarias.

Porque la revuelta de Cronstadt estaba en la órbita revolucionaria y soviética, en un sentido más radical y no más moderado, tan cierto es esto que a su cabeza se hallaban sindicalistas, anarquistas, comunistas disidentes y socialistas revolucionarios de la izquierda.

Ellos querían más libertad y especialmente más independencia para los soviets, reducidos por el régimen dictatorial a una simulación para el exterior, mientras que para el interior no son más que órganos burocráticos formados por indicaciones del gobierno, sometidos a éste y disueltos inmediatamente y perseguidos no bien hacen demostración de un mínimo de espíritu de autonomía y oposición. Los rebeldes de Cronstadt, en gran parte los mismos que habían hecho la primera y segunda revolución, declaraban en un llamado al pueblo ruso de querer hacer la tercera revolución de los trabajadores para obtener soviets elegidos libremente y sustraídos de toda dominación de partidos. Ellos no sólo repudiaban todo régimen burgués, sino también la Constituyente y la Dictadura, según las propias ideas de Bakounin de 1870. Tampoco querían servir de juego de los burgueses y reaccionarios, y a un centenar de oficiales rusos de la armada vieja que desde París ofreció ponerse a disposición de ellos, contestaron por radiotelegrama: «Quedaos donde estais; no tenemos necesidad de vosotros».

Un diario bolchevique de Riga el «Novy Pont» reconocía también que los insurrectos de Cronstadt eran ultra revolucionarios, con estas palabras: «La máxima parte de los re-

beldes de Cronstadt eran anarquistas; y no estaban a la derecha, sino a la izquierda de los comunistas».

Cuando murió Kropotkin, el gobierno bolchevique comprendió que el mejor homenaje a la memoria del difunto era contar la organización de los funerales a las compañías anarquistas; y así lo hizo. Pero en aquella ocasión se comprendió cómo la propaganda y la organización anarquistas estaban obstaculizadas en Rusia. Muchos eran los anarquistas que en aquel momento poblaban las prisiones de los bolcheviques. El comité para los funerales creyó bien pedir a Lenin, para la ocasión, la libertad de los compañeros detenidos. Lenin—los que por él—prometió; pero después libertaron solamente una pequeña cantidad, apenas siete. Y aun estos fueron libertados en el último momento, cuando el comité de los funerales, de acuerdo con la familia del muerto, amenazó a quitar del carro las coronas enviadas por los bolcheviques.

Otro episodio que arroja una triste luz sobre las relaciones entre los anarquistas y el gobierno bolchevique, para desnudar de este último, es el hecho de que el gobierno de Moscú haya rehusado el ingreso a Rusia de compañeros rusos expulsados de Estados Unidos, solo porque eran anarquistas. Los diarios tudescos publicaron en Abril una carta desde Danzig de los interesados. Los que en número de siete en el viaje de New York a Libau habiendo expresado sus propias opiniones anarquistas a los bolcheviques, fueron por éstos denunciados al comisario de los Soviets, situado a bordo en Riga, para recibirlos. Este comisario declaró de tener orden desde Moscú de no dejar pisar a los anarquistas tierra rusa. Excepción hecha a una mujer con dos hijos, a la cual le fué dado el permiso de seguir en Rusia a su marido. Los otros expulsados de Estados Unidos y rehusados por Rusia, fueron internados en Danzig.

Estos son los hechos más recientes en su esquelética desnudez. Si a todo eso se suma aun la supresión de toda la prensa anarquista que todavía quedaba, tiempo hace, comprendida entre la mas buena para con los bolcheviques; si se suma a eso la disolución de las sociedades anarquistas y sindicalistas y el arresto en masa de todo un congreso anarquístico en Rarikon, que también había sido permitido; si a eso se suma además, la persecución iniciada en contra de los miembros del partido comunista que simpatizan con los sindicalistas o que osan tener opiniones diversas de aquellas del gobierno, etc; se comprenderá que la situación en Rusia para la causa de la libertad es de las mas crueles que se puedan imaginar.

Se decía tiempo atrás que algunas medidas habían sido necesarias por la invasión externa, por los asaltos de polacos y tudescos, por el peligro constituido por los Kolchaks, Judenichts, Denikins y Wrangels, y varios anarquistas (sin razón a mi parecer) convenían con esto.

Pero ahora esas razones o pretextos no existen mas; la reacción anti-anarquista en Rusia se justifica solamente con el hecho natural de que quien está en el poder, quiera en él quedarse, aumentar y no disminuir su autoridad.

Pero esto llevará a más o menos distancia de tiempo, la ruina de la revolución.

Zurich.

Traducida de «Umanita Nova».

## NOTAS

### El interés a la clase trabajadora

Pronto tendrá el trabajador, quizá salida del parlamento, una ley que resolverá el problema de la desocupación obrera. Un diputado del pueblo, por un departamento del interior de la república, así lo ha demostrado en un proyecto de ley que presentó a las cámaras.

Nos admira tanto esa clase de proyectos de leyes, que no dudamos ha de tener un resultado satisfactorio para la desocupación obrera.

En verdad, ya no dudamos, los que estamos preocupándonos en la cuestión social, en resolver el punto económico, si darle la razón a ese representante o a nuestras convicciones. Los que militamos en el campo sindical, por lo que toca a esta ley a la desocupación obrera, venimos observando un resultado... burócrata, que demanda toda clase de leyes obreras, (decimos obreras solamente porque se le da una importancia en materia legislativa...) de mucha importancia.

Para llevar a la práctica esta ley, —en un artículo de la misma lo especifica, para atender los puestos que han de ocupar los empleados,— nada menos que la friolera de 20.000

pesos. Ahí está el quid de las leyes. ¡Que ideicas tienen estos representantes del pueblo! Ya, ya, las leyes. ¡Que vengan leyes, muchas leyes! ¡Vivan las leyes!!

### «Remuneración especial»

Muy tonta ha sido la idea, que sirvió para fundamentar el concepto contra la «burocracia» rentada» en el Consejo de la Federación O. R. Uruguay, el hacerse propio el diálogo que sostiene Jorge con Ambrosio (1) respecto a la remuneración especial.

Jorge, expresa su tesis cómo será en la sociedad libre,—entiéndase bien—futura, el modo de ser de las delegaciones, que solamente llevarán lo delegado. Pero, sabemos que entonces, componiéndose de trabajadores libres en la sociedad—y consumidores a la vez—el factor económico actual, no será causante de los apremiantes desgastes que ocasiona hoy al individuo, por desatender el medio de vida, por haber desaparecido, que por eso se presentan las remuneraciones, y no lo mismo de la burocracia, porque ésta ya es resultado de un cargo permanente con sueldo determinado, muy distinto a la remuneración que es de momentos temporáneos. Un hecho real, no se puede comparar a otro futuro que

ya habrá cambiado de estructura. Un poco más de acierto comparativo es lo que se precisa.

### El Sindicato Unico

En la argentina se habla del sistema de organización por industria, muy erróneo, chabacano. «Tribuna Obrera», lo tilda como una moda cualquiera, pero no expone conceptos claros y concretos que impugnen. Si es hecho de que en una industria, haya deficiencia en su organización sindical, no quiere decir que dicho sistema no tiene lugar de ser. Cuando se argumenta un concepto, se exponen fundamentos sólidos como lo ha expuesto ya bastante el sindicato industrial. No así, sus impugnadores, con decir que es una moda, no se argumenta nada. Aquí en el Uruguay, ya se está haciendo carne esa innovación sindical; y la llevaremos a cabo a su feliz término.

M. M. COLOMAR.

(1) Fragmento del folleto «El Café de E. Malatesta».

Comprar sombreros marca CAS-TOR y NUTRIA es favorecer los intereses de la burguesía.

BOYCOTT! ¡SOLIDARIDAD! Decretado por el gremio O. Sombreros

Los trabajadores sindicalmente organizados, crean por éste solo hecho sus órganos específicos de clase en la lucha entablada contra los usurpadores de sus derechos. Se alzan de este modo ante sus enemigos, dispuestos a reconquistar por su propia acción lo que se les ha arrebatado, esto es, los medios de producción que ellos hacen fecundos con su esfuerzo, y los de consumo que son su patrimonio legítimo, puesto que son el producto de su trabajo.

Y para ir realizando esta conquista no cuentan para nada con un poder extraño, puesto que las únicas fuerzas que han de ponerles en posesión de sus derechos, son las que emanan directamente de ellos mismos y que por lo tanto por ellos y solamente ellos han de ser ejercitadas para que no se malgasten y se malogren sus esfuerzos.

El Sindicato une en un solo haz la fuerza de los trabajadores y la ordena inteligentemente para la acción, de lo cual se desprende que su acción es eminentemente emancipadora, puesto que facilita la tarea que en tal sentido haya cada uno de sus componentes por el apoyo que encuentra en los que a él se han unido para llevar a cabo la misma obra.

## ¡Marruecos!

¡La eterna sangría, la muerte en acecho, la desolación, el llanto desgarrador en los hogares, ante la pérdida del hijo, del padre o del esposo, quizás el que diariamente traía «el sustento!»

Defensa acerba, de sus dominios, de sus libertades, políticas y religiosas, por un Jado y ansias de dominio, de explotación por el otro.

Y se repite la historia de los años 1896 y 1900, sangre por doquier, fanatismo religioso y patriotismo incomprensible, que continuamente ocasionan pérdidas de vidas humanas, de seres aptos para el trabajo.

Eterno atavismo, prejuicios ancestrales que los atan al pasado como rememoración de los legendarios y brutos conquistadores; ayer era so pretexto de imponer la religión católica, hoy so pretexto de llevar la civilización a los salvajes, pero bajo esta doble faz, brilla de un modo claro y vidente, la educación jesuitica de la mayor parte del pueblo español, que aún saborean con placer aquella vieja máxima «que en España no se pone el sol».

Basta de sangre, derramada para defender privilegios extraños, ajenos a la clase desheredada. Corra una vez más, a raudales si se quiere, pero para sellar con ella misma, la liberación total del género humano.

RODOLFO WHATSON.

## La moral reinante

¿Cómo no ha de ser éste un siglo de locura, si las primeras desviaciones mentales provienen de la moral? El espíritu del hombre, solicitado, arrastrado por las diversas morales en auge, se encuentra indeciso sobre el partido que ha de tomar, hasta que una nueva y verdadera moral lo encauce en los principios de la libertad.

Caíres que trafrican con el cuerpo de mujeres para entregárselas a la prostitución, vendiéndolas al mejor postor; gobernantes, reyes, emperadores, que en fratricidas y espantosas guerras, matan y asesinan con toda crueldad; militares orgullosos y ensoberbecidos, cuyas coronas y galones representan las vidas de miles y miles de seres humanos inmolados en nombre de un derecho, que no existe, Frailes, inclusive monjas, abrazados a una religión falsaria, negadora de todo progreso, de todo lo que la humanidad tiene de noble y de grande. Políticos recalcitrantes que de la mentira, del engaño y del soborno han hecho sus postulados de honor. Capitalistas y comerciantes que adulteran los productos y los hacen pagar como buenos, y lo tienen como la cosa más natural del mundo.

Verdugos y lacayos que como el perro lamen las manos del tirano que los castiga. Soldados y prisioneros encerrados en antros de corrupción y de miseria. Vagabundos miserables que se alimentan con desperdicios que recogen en los depósitos de basuras con toda cobardía...

He aquí las bellezas de nuestra sociedad moderna, pomposamente llamada civilizada y culta. Esta es la moral reinante defendida con toda impunidad por los escritores burgueses y periodistas asalariados.

Luego los hombres, los pueblos laboriosos sufren y padecen; la vida se marchita, se extingue, a gusto y satisfacción de todos los chacales, en su locura universal.

R. RODOLFO LLAMAZARES.

Montevideo, Agosto 20 de 1920.

# EN EL CAFE

En tema de dictadura

VICENTE—Te presento a un compañero de trabajo, Silvio. Ha militado mucho tiempo con los socialistas, pero ahora es comunista. Está de acuerdo con nosotros en muchos puntos y, sobretodo es buen muchacho, inteligente...

R.—Y en consecuencia, temible adversario... Mucho gusto en conocerle, camarada...

SILVIO—No compañero; creo que no somos adversarios, estimo que nuestra finalidad no sea tan distinta de la de ustedes. Nuestros sistemas de lucha son más o menos idénticos, así que...

V.—No desviemos la conversación, había quedado en suspenso mi pregunta: Mañana, después del triunfo de la R. S. ¿Podrá aplicarse el auto gobierno, será posible el libre acuerdo? ¿Qué haremos de los parásitos, de los milicos, de los jueces, de los rufianes etc.?

R.—Decir: «Mañana, después del triunfo de la R. S.» es querer reducir a una expresión demasiado pequeña a un hecho tan grande y de tal trascendencia como lo es la transformación del mundo.

La R. S. no empieza hoy para concluir mañana, como los motines militares de algunas de estas repúblicas sudamericanas, que comienzan con cuatro cañonazos y concluyen con el cambio de un presidente.

V.—Dure cuanto tú quieras, la Revolución, pero mi pregunta queda siempre sin contestar: esta burguesía, estos zánganos...

R.—Si después del período revolucionario que tu mismo das como triunfante, tendremos todavía gendarmes, milicos, jueces, burgueses, etc., quiere decir simplemente que la R. S. no ha triunfado y que hay que seguir luchando para su triunfo.

S.—Yo creo que en esto pueda haber confusión: La dictadura del proletariado sería el primer acto a realizarse para dirigir, para encauzar las fuerzas revolucionarias, para afianzar la misma R. S. Por eso que lo estimamos como «período transitorio».

R.—Esta es otra versión; para unos hay que iniciar la R. S. con la dictadura, para otros hay que cerrarla. En esta forma nunca se puede saber qué clase de dictadura quieren ustedes.

R.—La dictadura del proletariado será la entidad directiva de las fuerzas revolucionarias, el cerebro de la lucha, el centro de todas las actividades proletarias...

S.—¿En qué quedamos entonces? Si la revolución será obra exclusiva de los trabajadores, por quién será formada esa entidad directiva, ese cerebro...

S.—Será la emanación de los mismos trabajadores, serán los dirigentes elegidos por ellos mismos para que guíen las masas a la conquista de su emancipación.

R.—Es una enfermedad crónica la que tienen ustedes: hoy, eligen los representantes de los trabajadores en las cámaras, para la conquista pacífica del poder, mañana para dirigirlo a la barricada.

V.—Yo no entiendo que deba haber una entidad directiva de la R. S. con plenos poderes. La dictadura, de toda manera, nunca será sobre los proletarios. Es de la burguesía, que nosotros queremos defendernos.

S.—Naturalmente! Son demasiadas las injusticias de hoy. En todas las relaciones sociales nos hallamos frente a la más odiosa dictadura. El patrón sobre el obrero, el juez, el legislador, el guardia civil sobre el libre ciudadano...

R.—El marido dicta a la mujer, los dos dictan a los hijos, los maestros a los alumnos...

S.—¿No es cierto tal vez?

R.—Sí, pues siga.

S.—Bueno, hay que invertir un poco los papeles, queremos ver a esos patrones, agachar el lomo en

los talleres y en los servicios más humildes, queremos ver a esos jueces, a esos milicos, a esos carceleros, en los mismos calabozos que ahora están reservados para los pobres, querremos...

R.—Ver a las mujeres dictar al esposo, a los hijos dictar a los padres y al maestro...

S.—No haga chistes, compañero.

R.—Es que la cosa se presta. ¿Y es todo esto lo que ustedes entienden por dictadura? Bien pobre cosa en verdad. Si usted se fija, se dará cuenta que no hay que esperar la R. S. para ver todo eso. ¿Qué es la burguesía, sino una manga de piojos resucitados, que oprime hoy la clase a que ayer pertenecía? ¿No vemos todos los días hijos de obreros que tiranizan a sus padres porque pueden disfrutar de una posición económica que éstos, con sus sacrificios les han conseguido? Y mujeres que por mil y una razón tiranizan a sus esposos...

V.—¿Le quiere aludir a las venganzas que fatalmente se desencadenarán en el período caótico de la R. S.; venganzas que no son el fin ideológico de nuestra R. S.

R.—Conste, que tú mismo, ese período de violencia transitoria la estás llamando Revolución, dejando de un lado la dictadura.

S.—Mire, la dictadura es la organización de las fuerzas revolucionarias que tendrán que prevenir y combatir la contrarrevolución. ¿Cuál peligro representaría para la R. S. un caudillo que influenciando una masa inconsciente (y esto acá se produciría fatalmente) apoyado por toda la burguesía, la milicada etc. atacara las conquistas de la revolución?

R.—Para organizar una masa inconsciente, para tener el apoyo de la burguesía, de la milicada etc., se necesitan medios, dinero, armas; se necesita que la burguesía siga siendo burguesía, que los milicos sigan en posesión de las armas y de los viveres, y como la R. S. será esencialmente expropiadora, ¿quisiera saber con cuáles medios, y de qué influencias se valdrán para arrastrar esa masa que hoy no se sujeta más que a la fuerza del dinero o por la sujeción del potente?

R.—Arranquemos radicalmente los privilegios a los que los tienen y los tendremos reducidos a la impotencia. Quitele el veneno a la vívora y será un animal inofensivo.

V.—Tal vez la cosa no sea tan simple como tú la piensas: el peligro existe siempre y unos compañeros que lo vean, que sean avezados a las armas y a la lucha, nunca estarán de más.

R.—Esto que tú dices entra en la órbita de las actividades revolucionarias, no se llamará dictador el compañero que indicará donde está en acecho el enemigo, que sabrá rectificar el tiro de los revolucionarios, que los conducirá por caminos que otro desconozca.

S.—Pero, un comité dirigente, que discipline estos movimientos; que evite los excesos, que salve lo que debe servir para la «pos-revolución» que establezca dónde y cómo hay que atacar se necesitará siempre. Supóngase que una muchedumbre quiera con fines revolucionarios destruir un puente o una fábrica que podrán ser útiles para nosotros, ¿quién los detiene si no hay una autoridad reconocida y responsable?...

R.—Así que, en resumen, usted primero quiere la implantación de la dictadura para empujar a la masa todavía impreparada para la revolución, después declara necesaria la dictadura para las conquistas revolucionarias, ahora es indispensable durante la revolución misma. Antes contra la burguesía, ahora... la dictadura del proletariado para sofrenar, ¿a quienes? Al mismo proletariado. (a Vicente) ¿Te das cuenta tú lo que es la dictadura?

S.—Pero, un comité dirigente, que discipline estos movimientos; que evite los excesos, que salve lo que debe servir para la «pos-revolución» que establezca dónde y cómo hay que atacar se necesitará siempre. Supóngase que una muchedumbre quiera con fines revolucionarios destruir un puente o una fábrica que podrán ser útiles para nosotros, ¿quién los detiene si no hay una autoridad reconocida y responsable?...

R.—Así que, en resumen, usted primero quiere la implantación de la dictadura para empujar a la masa todavía impreparada para la revolución, después declara necesaria la dictadura para las conquistas revolucionarias, ahora es indispensable durante la revolución misma. Antes contra la burguesía, ahora... la dictadura del proletariado para sofrenar, ¿a quienes? Al mismo proletariado. (a Vicente) ¿Te das cuenta tú lo que es la dictadura?

R.—El marido dicta a la mujer, los dos dictan a los hijos, los maestros a los alumnos...

S.—¿No es cierto tal vez?

R.—Sí, pues siga.

S.—Bueno, hay que invertir un poco los papeles, queremos ver a esos patrones, agachar el lomo en

## TRABAJO

V.—(a Silvio) Deje hombre, que el pueblo se desahogue, déjale que desahoga, que rompa. Hace más daño un día de dictadura burguesa que un año de revolución... Todo podremos rehacerlo nosotros, todo. Hay que destruir mucho; qué importa si el pueblo se equivocara, él mismo sabrá crear un nuevo mundo.

S.—No es con esos principios que se prepara una revolución, ni que se mira al porvenir. Si en Rusia no hubiesen sostenido la dictadura, adiós R. S., adiós conquistas proletarias. El pueblo ruso estaría ahora bajo los talones de los Koltchac, Demkine, Yudenick, etc.

R.—Vea, camarada, por lo que se refiere a la preparación de la revolución

lución y al porvenir revolucionario, que es como hablar de la preparación de la tempestad y de la fabricación del rayo, no son seguramente ustedes los que pueden hacer reproches a nosotros. Ustedes que han maniatado al pueblo con las luchas parlamentarias y la promesa de imposibles conquistas, por las cuales ahora consideran necesaria la R. S. al remolque de los señores diputados. Y de las cosas de Rusia, hablaremos en otra oportunidad, si a Vd. le agradara—ahora nos vamos;—pagamos cada cual lo suyo, para no hacer enojos al buen Chichero, y hasta la vista.

SANTA BÁRBARA.

# Vida Internacional

CHILE

Convención de los I. W. W.  
Datos tomados de «Acción Directa»

Con éxito sin igual tuvo lugar hace tiempo la Convención Regional de los I. W. W. de la región chilena.

ACUERDOS:

Hogar Común. Las Uniones (sindicatos únicos) locales, concentrarán sus finanzas para obtener un local amplio en común en el cual puedan instalarse biblioteca, teatro, clínica y oficina de contratación de trabajo.

Fijar una cuota mínima de un peso (moneda chilena) por cada asociado, destinada a comprar una imprenta. Obtener las 44 horas semanales, en todas las faenas.

Mejorar los salarios; pero sin olvidar que el objetivo fundamental de la organización, es la abolición del régimen del salario, factor de tiranía y de la explotación capitalista.

Abolir el sistema del contrato, especialmente de las faenas marítimas. El contrato ata al trabajador, es una cadena legal; por otra parte debe abolirse también el trabajo a destajo que crea competencias entre los trabajadores.

Ante la crisis de trabajo, establecer la redondilla—o sean los turnos de trabajos rotativos—o disminución de horas, de tal modo que pueda impedirse la suspensión de los trabajadores, la desocupación forzada de los mismos.

Anular los «enganchadores», o sea los intermediarios. Sustener un permanente boycott contra ellos, defendiendo la libre demanda y libre concurrencia o contratos directos, impidiendo la especulación de esos intermediarios.

Anular la fotografía y matrícula que se impone a la gente de mar y también en algunas fábricas y otras tareas.

Limite de peso a los descargadores y cargadores: 70 kilos.

Herramientas de trabajo. Los patrones, deben proporcionarlas.

Trabajar intensamente por la emancipación de la mujer.

La guerra más intensa al alcoholismo, campañas de propaganda contra ese vicio terrible.

Ayudar a la lucha de los inquilinos. Exigir constantemente habitaciones en mejores condiciones de salubridad y a menor precio, fórmula de ataque a la propiedad.

Exigir a dueños de fábricas, talleres y minas, constantemente y con vigor, la asistencia médica y creación de clínicas. Al mismo tiempo, los sindicatos únicos (uniones locales), crearán sus propias clínicas a fin de atender convenientemente a las necesidades de sus miembros y combatir así la hipócrita caridad burguesa con la solidaridad proletaria.

El 1.º de Mayo, es un día de protesta universal; pero, para los I. W. W. todos los días, mientras el régimen actual subsista, deben ser de protesta.

Abstenerse de pronunciar acerca de la 3.a Internacional.

Recomendar a los trabajadores el estudio del comunismo libertario; igualmente también el estudio acerca de la creación de los Consejos de Fábricas.

Adherirse al Congreso Internacional Obrero que debe realizarse cuanto antes.

Los trabajadores I. W. W. señalan después sus finalismos revolucionarios: preámbulo de los I. W. W. Después aclaran, aun más su posición ideológica con estos principios:

«Queremos abolir radicalmente el dominio y la explotación del hombre; queremos que los hombres todos se sientan hermanados por una solidaridad consciente y una decidida cooperación, pero voluntariamente, buscando el bienestar de todos; queremos que la sociedad se constituya con el fin de suministrar a todos los seres humanos los medios de alcanzar el máximo bienestar con verdadero desarrollo moral y material; queremos para todos, pan, libertad, amor y ciencia.»

«Y para conseguir este fin supremo, creemos necesario que los medios de producción estén a disposición de todos y ningún hombre o grupo de hombres pueda obligar a los demás a someterse a su voluntad ni ejercer su influencia de otro modo que con el poder de la razón y del ejemplo.»

«Mientras esto no se haga, propagamos el ideal y organicemos las fuerzas proletarias.»

«Queremos organizar todas las fuerzas productivas: es decir todos los obreros, tanto manuales como intelectuales, en departamentos industriales; queremos reunir en un solo cuerpo los productos de todas las oficinas, faenas, fábricas, talleres, etc., hermanados en una sola aspiración común.»

Conviene fijar la atención que, estos mismos principios, son los que adoptó la «Alianza Anarquista Internacional». Nunca organización obrera alguna ha hecho suyos tan radicales principios. Son, hasta los mismos términos.

Por otra parte, la Unión local de Iquique, ha publicado un manifiesto al proletariado cuya parte final dice así:

LA I. W. W.

«Es anti-política. No incubará candidatura alguna, no prestigiará, ni recomendará a individuos o partidos políticos, bregará contra todos ellos, porque el parlamentarismo es acción conservadora que tiende a perpetuar el dominio y explotación de una clase sobre otra.»

«No son las leyes las que han de transformar la sociedad, ni es el parlamento el que decretará la revolución; será la acción consciente de los trabajadores que hará la revolución y producirá la transformación de todos los valores, intelectuales, morales y materiales cuando adquiera la

capacidad intelectual que para ello es de imprescindible necesidad.

«La I. W. W. es una organización internacionalista. No reconoce fronteras ni concibe otra división que la que existe entre ricos y pobres, entre burgueses y proletarios. Luchará contra los capitalistas de todos los países porque en ellos no ve más que los enemigos de nuestra clase. Estará con los trabajadores de todas las patrias porque en ellos no ve más que a los hermanos, a los explotados, a los parias, a las víctimas del régimen presente, que no podemos considerarlos como enemigos, puesto que como nosotros, sufren las brutalidades del Estado y la explotación capitalista.»

«Trabajador: únete a la I. W. W.; es la organización que consulta mejor y más ampliamente tus intereses y responde a las necesidades del momento, sin imponerte grandes sacrificios monetarios...»

«Nosotros decimos lo mismo, exactamente igual. Unirnos todos en una sola gran Unión. Es lo que debemos hacer.»

SAMUEL BLOIS.

Comprar EL DIA o leerlo es oficial de carnero.

¡BOYCOTT! ¡BOYCOTT!

Decreto por la F. O. R. U.

## Como se nos combate

El diario de los que quieren poner en común el acervo que pertenece a los trabajadores para poder así gozar de los beneficios ajenos, publica casi a diario noticias telegráficas en las cuales la burguesía critica o inventa horribles catástrofes en Rusia, con el título de «Cómo se nos combate».

Eso no está mal. Cada cual es dueño en esta sociedad de ladrones de apropiarse de lo que es de otro. Total la propiedad es un robo, y adjudicarse forzosa y desamparadamente lo que hacen los demás, es comenzar desde ahora mismo a establecer el comunismo.

Además—esto no se publica—tienen la facultad de decir las cosas en una forma tal de inocencia que cualquiera cree en el martirologio de «Cómo se nos combate».

La prueba eficiente la hemos recogido en los labios de algunos de los partidarios de la Revolución... parlamentaria, en conversaciones con los «canillitas!»

—Ché, ¿tenés «Trabajo»?..

—Sí, tome.

—¡Ah! No! Si vendés «Trabajo» ese semanario anarquista, enemigo de la dictadura, no me traigás más «Justicia» porque no te la compro. Yo compro a los canillitas que no vendan periódicos enemigos nuestros. Ya sabés!

Y, la propaganda sigue de boca en boca; propaganda inocente, revolucionaria, comunista...

¡Como se nos combate!...

G.

## Alianza Anárquica Internacional

Comunicamos por medio de este periódico a las Agrupaciones y C. de E. Sociales Libertarios, nos envíen toda clase de impresos que tengan afinidad social para organizar la Sección Archivo.

A las agrupaciones del interior, pedimos nos envíen las direcciones para poder entablar relación directa con esta Alianza: Dirigirlas a Miguel Sivetti—Calle Pílar Costa 69 (Paso del Molino)—Montevideo.

Nota:—Deseamos la inserción de esta comunicación en toda la prensa libertaria.

Ocupar o solicitar para el servicio AUTOS SATURNO es declararse enemigo de la organización.

¡BOYCOTT! ¡SOLIDARIDAD!

Decreto por el gremio O. Chauffeurs

das en los seis departamentos en que creamos mejor se coordina la imprescindible producción y distribución social.

Departamento de Agricultura y Pesca—100

Unión Industrial de Agricultores, Número 140.

Unión Industrial de Leñadores, Número 120.

Unión Industrial de Pescadores, Número 150.

Unión Industrial de Horticultores y Floricultores, Número 140.

Departamento de Minas—200

Unión Industrial de Mineros de Metal, Número 210.

Unión Industrial de Mineros de Carbón y elaboradores de Coke, Número 220.

Unión Industrial de Petroleros, Gasistas y Similares, Número 250.

Departamento de Construcción—300

Unión Industrial de Constructores de vías Férreas, Carreteras, Túneles, Canales y Puentes, Número 310.

Unión Industrial de Constructores Navales, Número 320.

Unión Industrial de Constructores de Edificios, Número 330.

## PRINCIPIOS, OBJETOS Y METODOS DE LA I. W. W.

La acción directa dirige la actividad de la Unión hacia las fábricas, talleres y campos y como resultante final, prepara las clases productoras para la obra que a ellas solas está encomendada, de tomar posesión de las industrias; el igual que han hecho así no hace mucho nuestros camaradas de Italia, pero basándonos para ello en medios tan firmes y sólidos que les sea imposible a la clase explotadora el arrebatarnos de nuevo. La acción directa dirige la actividad de la unión hacia la oficina de la misma, encerrándose la mayor parte de esa actividad en la típica poltrona de los leaders.

Al aconsejar la acción directa no hacemos otra cosa que estimular el desarrollo de la Democracia Industrial. Por lo demás, el resto de nuestros métodos consiste en huelgas y boycotts para mejorar temporales y frecuentemente aconsejamos que estas huelgas sean puestas en práctica dentro del mismo taller, fábrica u oficina; es decir, retirando una gran parte de nuestra eficiencia, habilidad o pericia en el trabajo que nos haya sido encomendado, para forzar a las concesiones que deseamos, pero a la vez también creamos en la huelga general a medio de base para la transformación del sistema.

En lo que cada gremio, como sucede con los uniones gremiales de hoy, firman contratos separados y por plazo determinado, con

sus explotadores, enredando así a los trabajadores y forzándolos a entrar en pactos de hambre y de esclavitud involuntaria sino a actuar como rompepuñales contra sus compañeros de otros gremios, constituye el defecto fatal del sistema de organización gremial; defecto que nunca podrá ser remediado sino cambiando la organización de base. La I. W. W. no admite contratos por tiempo fijo con ningún patrón.

LA I. W. W. Y LOS MOTINES

Referente a los cargos que se nos hacen de haber sido los instigadores de motines contra la tranquilidad pública a la vez que contra la raza de color en Chicago, Omaha, Waukegan, Duluth, etc., nos es difícil probar que todo ello no ha sido otra cosa que falsas acusaciones propagadas por la inmunda prensa diseminadora del odio entre nosotros, pues los trabajadores de color saben perfectamente que en ninguna parte encuentran mejores aplausos que en los salones y en las filas de la I. W. W.

Los aludidos motines tienen su origen en conflictos económico-sociales; es decir, en el actual sistema de explotación del hombre por el hombre y en cuanto a lo de Chicago al odio de raza y nacionalidades directa y elevadamente propagado e instigado por los altos dirigentes de la reinante burguesía y sus agentes, como fue claramente comprobado en la revolución escandaloosa hecha por un periódico obrero de Chicago a intervenir en el asunto de los puiguanes bajo en varios idiomas que

fomentar el odio entre las clases laboriosas de diferentes nacionalidades imprimiendo la llamada «Sherman Labor Agency», subvencionada por el trust del acero y las empacadoras de Chicago.

Otro motivo fué el propósito de unos negociantes en bienes raíces que trataban de forzar a ciertos elementos de color a abandonar una cada parte de la ciudad para poder alquilar aquellas viviendas con mejores resultados económicos. Y para ello promovieron choques que resultaron en funestos y sangrientos motines entre la raza blanca y la de color, para mejor poder esquilmar a ambas razas a la vez.

En todos estos casos sin excepción alguna, lo que la malvada burguesía y su nauseabunda prensa llamaron motines, fomentados y dirigidos por nosotros, no fueron sino verdaderos asaltos premeditados por grupos de patrones organizados éticamente en sus trusts y asociaciones, y capitaneados por miembros de la Legión Americana, agentes especiales a sueldo y agentes de policía.

Tristes y recientes ejemplos de sus criminales tácticas han sido los sucesos de Centralia, Baité, Everett, etc., etc.

¿ES LA I. W. W. ANTIPATRIOTICA?

Los Trabajadores Industriales del Mundo creamos en la fraternidad universal, en la solidaridad internacional y en la cooperación por el bien común. En este sentido no reconocemos fronteras o barreras nacionales. El mundo es nuestra patria. Sólo reconocemos por acción de la I. W. W. a las clases explotadoras y a la clase

trabajadora. La primera posee muchas banderas pa a mantener a sus esclavos divididos y así poder fácilmente vencerlos en todas sus luchas. La segunda posee una sola bandera a la cual se apresuran a unirse los trabajadores del mundo entero para aplastar el inmundo reptil Capital, su común e implacable enemigo.

Si el patriotismo significa el trazado de líneas nacionales con el propósito de el mayor tener subyugado al menor, entonces no somos patriotas. Pero si el patriotismo significa solicita atención por el común bienestar de los pueblos en general sin líneas ni fronteras, entonces nos sentimos patriotas por dirigir nuestra entera actividad a la eliminación de los que no hacen nada y disfrutan de todo.

Unámonos pues todos a base de organización industrial, amalgamando nuestras fuerzas en una sólida y homogénea unidad para así poder romper las opresivas y ya carcomidas cadenas del más humillante servilismo, arrastradas con tan repóbrica paciencia por el espacio de tantos siglos de vergüenza, miseria y explotación. Preparémonos para operar y dirigir las industrias en beneficio de la comunidad y no en beneficio de un pequeño número de tiranos como hasta ahora nos hemos visto forzados a hacer debido a nuestras increíbles y a la vez que lastimosas divisiones.

DESARROLLO DE LA I. W. W.

Como hemos dicho anteriormente, esta organización cuenta con veintidós Uniones Industriales que operan por acción independiente en la siguiente lista y comprenden:

Camrilla y Cia.

Después de haber leído el «Obrero Gráfico», puede leer las siguientes manifestaciones:

1.º El Sindicato Gráfico, ha caído en las manos de una camarilla y algunos de sus importantes miembros, principalmente los redactores del periódico «Comuna», son empleados a sueldo del diario comunista «Justicia».

2.º En «Justicia» aparecen mucho al que suscribe y tal consecuencia del cariño que le profesan explicase perfectamente las calumnias y los insultos contenidos en los artículos de «El Obrero Gráfico».

3.º Que Cruz, secretario de los gráficos, manifestó ante compañeros de que él no había escrito los artículos difamantes y calumniosos, y no siendo él, el autor debe ser necesariamente alguien que acotombra a servir bien a quien le paga, y esa persona no debe ser otra que Fernández, el viejo Fernández, alcoholista bien conocido, buen servidor de Batlle, cuando fue la primera huelga de canillitas, en el curso de la cual escribió manifiestos defamatorios al amo, como hoy escribe artículos difamatorios al nuevo patronato («el comunismo») para el cual trabaja y del cual cobra.

4.º Sabíamos bien ahora que es lo que se busca al no admitirnos en el Sindicato. Nos alegamos infinito de haberlo obligado a confesarnos traidores. Lejos de disgustarnos con los artículos que contra nosotros han escrito, nos padece en grado sumo porque se hacen declaraciones estupidas, de una franqueza brutal.

5.º Declárase que hemos cumplido con una obligación muy natural al solidarizarnos con los canillitas cuando han tenido conflictos; pero si era esa obligación una cosa natural—y por eso la cumplimos—¿qué nombre merece el que escribe en «El Obrero Gráfico», que fue uno de los traidores de los canillitas, uno de los que no cumplió con esa obligación?

6.º En tono soberbio, nos preguntan: «¿Quiénes son los conscientes y quiénes son los crápulas? Y, ni cortos ni perzozos, le contestamos así:

«Conscientes, los sindicalistas, es decir, los que quieren que se den los sindicatos los órganos vivos de la revolución y no admiten la política; los que están contra todos los partidos políticos y contra todos los gobiernos, llámense como se llamen. Los conscientes, todos aquellos que no admiten la intrusión de los políticos dentro del sindicato, los enemigos de las camarillas, los partidarios de que el gremio gráfico, como todos los gremios—sea el hogar común de los obreros de la industria gráfica, el gremio sin murallas, sin fronteras. Una sola y grande Unión. Conscientes, los que conciben el sindicato como una fuerza revolucionaria, y no como una sucursal del Partido Comunista, como un centro político del comunismo.» Y los crápulas:

«Los crápulas son los contrarios de los conscientes, los que tratan de llevar a la política a los sindicatos, los que hacen de los mismos lugares cerrados, sagrados, en los que no puede entrar el «sacrilego» anarquista, el rebelde, el enemigo de la política. «Crápulas», muy crápulas, que nos temblan ante la posibilidad de que entren en el sindicato los periodistas, los fotógrafos, los vendedores de diarios.»

«¡Ay! porque entonces, tal cosa, EQUIVALDRÍA A ABRIR LA PUERTA A TODAS LAS EXTRINSECCIONES Y HACER DEL SINDICATO GRAFICO UN CONGLOMERADO ES: URGEO, INDEFINIBLE.»

«¿Carabá! No vaya a perder el sindicato gráfico sus títulos de nobleza, su tradición de pureza, su condición de «casta»! «¡Hiro! ¿Un conglomerado espúreo? ¡Oh, no, nunca!»

«Expresan las causas por las cuales no admiten nuestro ingreso al sindicato. He las aquí, transcritas textualmente:

«Y, por eso mismo, porque conocemos sus amores proselitistas es que, ante el llamado gráfico, habría que no admitiendo al partido del Sindicato, y no al sindicato gráfico, no lo admitimos en nuestro hogar gremial (cuya organización tantos y tantos de nosotros y de otros miembros de la «crápula») por el hecho de ser DE ACUERDO CON SU IDEOLOGÍA, ENEMIGO DE LA ACCION GREMIAL EN SU LUCHA DE MEJORAMIENTO PROGRESIVO; No lo admitimos porque sabemos QUE NO NOS DEJARÁ MANOBRAR.»

«Muchos gracias! Con que me tenían alejado del Sindicato aún siendo gráfico, tan sólo por mi condición de propagandista, por mis amores proselitistas? ¿No me admiten porque de acuerdo con mi ideología, soy enemigo de los gremios, mejorativistas y anti-revolucionarios? Pero ¿es que el gremio gráfico es ahora simplemente reformista y del «mejoramiento progresivo»? ¿Y el artículo 6.º del Pacto Federal, no les dice nada, no les obliga a nada?»

«Los sindicalistas del gremio gráfico, hállanse frente a un caso típico de conspiración contra el sindicalismo, contra la organización obrera. Se falsan traicioneramente en sus periódicos los principios sindicalistas y se hace el juego al comunismo. Se conspira contra la finalidad de la organización obrera y se hace fe de camarileonismo. Declaran que no deben ser admitido en el sindicato quien tiene ideales, quien es anarquista, quien estima que los gremios deben ser ejércitos revolucionarios y no congregaciones adormecedoras del reformismo gremial, del porjetivismo, fuera de actualidad en todas partes donde no creen en la política socialista ni en el comunismo. Y, si en cumplimiento de la disciplina que el Partido Comunista impone a sus súbditos, la camarilla no abandona posiciones directivas que ha usurpado arder y mañosamente, si se niegan a constituirse de acuerdo con los principios y tácticas de acuerdo con los demás trabajadores, amarillos, ponerlos fuera de la familia obrera y dar cima a la gran Unión de la industria gráfica, en la que se están reuniendo los obreros todos, aunque esa Unión merezcan para los aristócratas del Sindicato Gráfico, el dictorio piadoso de «Conglomerado espúreo».

Los sindicatos por oficio

La división y subdivisión del trabajo llevada a cabo por la clase capitalista, favorece el desarrollo de su acción y es por lo tanto perjudicial a los intereses de la clase explotada.

Y al hablar de la división y subdivisión del trabajo no queremos con ello referirnos al método o plan general elaborado en cada industria para obtener por su aplicación el mayor rendimiento posible, sino a la clasificación que los capitalistas hacen en el seno de los productores, distinguiéndolos unos de otros por la distinta especialización que en el trabajo haya alcanzado cada uno, y no considerándolos a todos, como sería de estricta justicia, factores determinantes de la producción, que concurren todos por igual a que ella dé los frutos apetecidos.

No tienen en cuenta para nada el valor intrínseco que cada uno representa en la función que realiza ni comprenden que unos a otros se complementan en la labor realizada por el conjunto, sino que aplican el corralón de su egoísmo particular para medirlos, estableciendo diferencias «osiosas» e irritantes que tienen la virtud de acabar el descontento y la rivalidad entre los mismos que deberían estar hermanados por el vínculo de la solidaridad ya que a todos los une la labor común.

Los trabajadores cometerían un error laudable si continuaran aceptando esta clasificación que de sus fuerzas productoras ha hecho la burguesía.

Entre ellos no debe seguir primando el criterio estrecho de las categorías, sino que por el contrario han de considerarse todos miembros de una sola familia, la de los productores en la que no deben existir prerrogativas ni privilegios para ninguno de sus miembros.

A los empleados de comercio

Compañeros: En estos momentos en que es más importante la lucha entre el proletariado y la burguesía, nosotros, los empleados de comercio, debemos decidirnos por una de esas dos fuerzas, antes de que sobrevenga el último choque y nos veamos arrastrados por los acontecimientos sin orientación alguna. Y esa decisión no ha de ser otra, fatalmente, que la de unírnos a los productores y engrosar sus filas, adoptando sus medios de organización y practicando los métodos de lucha que ellos emplean.

La lucha es ley de vida, esto es elemental, sin embargo la inmensa mayoría de nosotros ha preferido permanecer al margen del sindicalismo, por considerar una insensatez el pretender se cambie por completo el fundamento de la actual sociedad, que aun a económica de hecho, o sean los trabajadores de todos los campos de la actividad humana, factor exclusivo del progreso.

Nosotros, como nuestros hermanos los obreros, sufrimos el peso de este régimen, pero no hemos tenido la valentía de oponernos a los burocratas que haciéndose sus cómplices, no nos dan más que una infima parte del botín; por esta razón es que permanecemos hasta ahora en una situación equívoca, despertando con justo motivo los recelos del proletariado organizado.

Es necesario, absolutamente necesario, que reanunciamos el mando de lleo al campo de las luchas gremiales, despojándonos de prejuicios y convicción de egoísmo, que nos hacen defender los falsos valores en que tiene su asiento esta organización de privilegios; tratemos de desalojar por todos los medios la atrofia que amenaza apoderarse de nosotros, miembros del organismo social renovado, atrofia que de salir victoriosa, nos hará desempeñar el rol de papel, ante las transformadoras fuerzas proletarias, de aquellos animales que en lugar de buscarse la vida por sí mismos, dejan que otros la logren con su trabajo.

De este modo, haremos el ridículo e infame papel de parásitos de la revolución triunfante.

D. DELSIGNORE.

A LOS OBREROS TRANVIARIOS

Camaradas: Con profundo dolor he oído a los oradores que han hecho uso de la palabra en nuestra asamblea de la Casa del Pueblo, celebrada el 18 del cte. Allí no se habló de organización, que es lo que todos deseábamos, sino que hablaban de Dictadura, se hizo propaganda política del comunismo.

Es bien triste lo que ha dicho un orador de los anarquistas, y como falso hecho y calificado de sectarios a los hombres libres, y todo el mundo calló ante las afirmaciones de un político, de un burocrata, que había ocupado injustamente la tribuna, porque los políticos no deben ser llamados para hablar en los gremios, pues así me lo han enseñado a todos los organizadores.

Es bien triste ver encaramados como caudillos de nuestra organización a políticos, unos declarados y otros vergonzantes. Estamos manejados por políticos y de ese modo no hay esperanza de que hagamos obra buena, que obtengamos la ayuda solidaria de los demás proletarios.

Estaré siempre vigilado por los otros gremios, porque en verdad nos tendrán desconfianza al ver que tenemos en las comisiones, enclavados allí elementos políticos.

En esa asamblea se sembró de modo que para el año que viene pueda recoger el Partido Comunista de los tranviarios, los votos para uno de los que habló la otra noche, ya lo veréis.

Y nosotros desde hoy en adelante, debemos evitarle a nuestro gremio la vergüenza de ese hecho.

Camaradas tranviarios, hay que cerrar la puerta a los políticos, de otro modo no habrá organización, no habrá unión del proletariado, no habrá verdadera emancipación.

Un tranviario de la Est. Agraciada.

Resoluciones de Gremios

Sindicato O. del Municipio

En su última asamblea, y después de escucharse el informe del delegado de la F. O. R. U. sobre la actitud del C. F., acordó apoyarla en un todo, dándole un voto de confianza al actual Consejo.

O. Carboneros de Bella Vista

En su última asamblea se tomaron los siguientes acuerdos:

1.º Que si la F. O. M. no contesta en un plazo de 15 días a la contestación dada por la asamblea de delegados de la F. O. R. U., con respecto a su autonomía, se le vuelve a enviar otra nota, fijando otro plazo igual al anterior para que se adhiera a la F. O.

- R. U. de lo contrario, no tendrá voz ni voto en el próximo congreso.
2.º Adherirnos en un todo, a la proposición de la F. O. M. (R. U. Chileno), sobre realización de un Congreso Americano, proponiendo se lleve a cabo en Montevideo.
3.º Que la asamblea de delegados nombre una Comisión Fiscalizadora para que revise el balance del local que alquilará la F. O. R. U.
4.º Instamos a ese Consejo comuniquen a la F. S. A. de Picapeceros, que estamos dispuestos a comprobar en asamblea de delegados los cargos que hacíamos a esa entidad en la nota publicada en «Justicia» el 30 de Julio.

Enfermeros y Anexos

La última asamblea realizada por estos compañeros, fué todo un exponente de fuerzas, hallándose el local ocupado de bote a bote, quedando una gran parte de los asociados en la calle.

Resolvieron re-formar una vez más su confianza en el Comité de agitación dándole amplios poderes para cuando creamos conveniente iniciar el movimiento de solidarizarse en un todo con los camaradas del H. Viardebó.

Al final hablaron los camaradas J. Llorca y J. Gómez por la F. O. R. U.

En el curso de cinco meses que fué elevado por esta entidad, el petitorio de 8 horas y descanso semanal de los días de la Asistencia Pública no ha desmayado en absoluto nuestro ánimo de sacrificio y de lucha. Esta continuará impertérrita y tan es así, que está preparándose perfectamente para lanzarse a su acción definitiva. Por otra parte, nuestro movimiento, en todo este período ha sido un exponente de ansias emancipadoras tanto en su fase particular como del proletariado de la región. Todo esto, y nuestro triunfo gremial esramos que ha de ser un hecho descontento que concluirá con toda la terquedad de los Martirén y compañía.

La Comisión.

Sindicato Unico del Transporte de Carga y Descarga

A moción de la Sociedad de R. Carboneros de B. Vista, fueron invitadas las siguientes entidades: Carboneros de Monte Video y del Cerro, Peones de Barraco, Conductores Vehículos de Carga y F. O. M. a una reunión que se celebró el día 19 del corriente en el local Gali. 128, donde se discutió la conveniencia de formar el Sindicato Unico del Transporte de Carga y Descarga con las fuerzas antedichas, llegándose a la siguiente conclusión: «Que cada delegado presente informe a su gremio; que las asambleas acuerden en concordancia y notifiquen la resolución al C. F. de la F. O. R. U., la cual convocará a una nueva reunión cuando tenga las condiciones en su poder.»

Obreros Albañiles y Anexos

Se convocó al gremio a la asamblea que se efectuará el sábado 5 de Setiembre en el local de los obreros gastronómico, Cua reim 1321, entre San Jo é y 18 de Julio, a las 20 y 30, para continuar la asamblea anterior.

Orden del día: 1.º Informe de los revisadores de cuentas. 2.º Informes de los delegados a la F. O. R. U. 3.º R. nuncia y nombramiento del tesoro, secretario y prosecretario. 4.º Reformas al reglamento. 5.º Asuntos varios.

Siendo los asuntos a tratar de importancia, se pide puntual asistencia.

El Secretario.

A los Oficiales Peluqueros

En la asamblea general efectuada el 12 del corriente se resolvió exponer del sindicato a Nicolás García, el que fué empleado de la bolsa de trabajo, por considerarlo pernicioso y por atentarse a la moralidad y los altos intereses de la organización. Con esto, ponemos en conocimiento a todos los oficiales peluqueros que dicho señor no tiene ya nada que ver con la bolsa de trabajo ni con el gremio.

La Comisión.

Sindicato Unico Gastronómico

Se cita a la redacción para el Sábado 27. Es conveniente: puntualidad.

El lunes 29 se reúne el Comité Central para tratar asuntos de importancia. Se encarece puntualidad.

El Secretario.

INTERIOR

MINAS

El Sindicato Unico de Trabajadores Minoeros, es la entidad que cobija en su seno a los trabajadores organizados sindicalmente de esta región, pudiéndose calcular el número de asociados en unos 250 compañeros y 30 camaradas.

Son componentes de esta organización tres o cuatro comunistas, que auxiliados por uno, fanático del Partido Comunista, pero carente de sanas ideas, pretende embarrar la cabeza y la confusión entre los asociados.

Ultimamente, por medio de su papelucho, está empeñado en echar sombra sobre el correcto proceder del compañero Juan Gómez, miembro del C. F. de la F. O. R. U. En la próxima daré algunos informes sobre los comunistas de ésta.

Corresponsal.

COLONIA

Camaradas: La organización obrera de esta región, pasa por un período verdaderamente crítico, viéndose disminuir día a día las fuerzas, aumentando cada vez la fuerza reaccionaria, que lleva a cabo atropellos insuditos contra la clase trabajadora.

Sería conveniente—y realizaría el espíritu un tanto abatido de los trabajadores—la venida de uno o dos camaradas de la F. O. R. U. para realizar una serie de conferencias, en la cual se ponga de manifiesto los males de la actual sociedad.

Corresponsal.

PAYSANDÚ

Los explotados de ésta pareciera no sentir en sus espaldas los efectos de la barbarie capitalista y estatal, pues permanecen tranquilos y sumisos, salvo la sección ferroviarios, que es la única que se halla organizada.

Con respecto a esta entidad, debéis de saber, camaradas, que fué organizada por un político comunista venido de esa, y por lo tanto os podéis dar cuenta lo que tendrán de revolucionarios.
Aquí somos muy pocos compañeros, que nos vemos abrumados por la apatía general que reina en el pueblo y campaña.

Corresponsal.

SALTO

Compañeros del semanario TRABAJO Salud.

Reunidos los componentes del Sindicato de Oficios Varios de esta localidad, acordó entre otras cosas, realizar todos los domingos de tarde, lecturas comentadas sobre los diferentes problemas sociales.

Como podréis constatar, es esta una actitud digna de aplauso y de imitación. La organización en ésta, marcha viento en popa, salvo os podéis dar cuenta lo que afectan mayormente a la buena marcha de la misma.

Corresponsal.

ROCHA

Camaradas: Con gran agrado recibí la vuestra y les prometo enviarles correspondencia de vez en cuando.

En esta, la organización obrera, casi podríamos decir, que no existe. Existe una Unión General de Trabajadores, que vicia desde sus principios, lleva una vida anémica, caí nula.

Hace mucha falta, que vengan compañeros de esa, pero entendámonos bien, compañeros, que nos informe de los verdaderos principios del sindicalismo, arrojado a un lado toda autoridad aunque esta provenga de nuestro campo.

Corresponsal.

MERCEDES

En esta localidad, que la organización obrera, parecía un tanto decayida, va repuntando nuevamente, pudiéndose notar interés de organización.

Entre las sociedades organizadas, se destaca la de obreros Albañiles que cuenta actualmente con un total de 500 asociados y unos 140 cotizantes.

Esta Sociedad tiene decretado hacer un mes y medio el boycott a la fábrica de municiones «La Artística» del burgués Marcelino Rodríguez, boycott que se aplica con toda rigurosidad y que ha puesto en un brete a dicho explotador.

Corresponsal.

CARTA DE UN MARINERO

A mis camaradas de la F. O. M.

Compañeros: Si en la soledad de mi camarote cupiera la pluma para decir os estas cuatro verdades es porque mi corazón rebosa de amargura, al ver la desorganización actual, existente en nuestra entidad y la apatía reinante en v. s. otros.

Si, ya sé lo que diréis al leer estas líneas, todos absolutamente todos, decir: tener causa para estar alejados de la F. O. M.; unos dicen que si somos manejados por políticos, otros que mientras no se adhiera a la F. O. R. U. no engrosarán las filas y muchos, que mientras siga un político manejando el timón de nuestro nave, la F. O. M., no servirá de marineros en ella.

Y mientras tanto la desorganización más la timosa impera en nuestras filas; que hay una camarilla entronizada en la F. O. M. compuesta por políticos; pues fuera con ella, cosa buena de la organización. ¿Queremos adherirnos a la F. O. R. U.? Pues concurremos a la asamblea, e imponemos en ella nuestra soberana voluntad, cual es la de engrosar las filas de la entidad madre.

Que el Consejo Federal y las comisiones administrativas, no deseen esto, nosotros las nombramos para que ocuparan tales puestos, y muy pocos somos de sacarias si no acatan la voluntad de la mayoría.

Camaradas, muchas cosas os tendrían que decir, pero no queriendo abusar de la amabilidad de los redactores del periódico «Trabajo» al permitirme un espacio del semanario, eso aquí, pero prometiendo, de daros una carta todos los números, haciéndolos conocer muchas cosas que para vosotros no tiene explicación.

Marinero del Cabotaje.

De la F. O. R. U.

Unión G. de Trabajadores de las Canteras de Cufre

Se recibió en esta Secretaría, la adhesión a esta Central, de esta recientemente constituida entidad, a la cual auguramos larga vida y sonoros triunfos. Dirección: J. Perignau—Cufre—Colonia.

Sobre el Congreso Regional

En la próxima semana—erá pasada a todos los sindicatos—la Orden del Día del próximo Congreso, a fin de que éstos las pongan a estudio de las asambleas y se expliten en el más breve lapso de tiempo.

A los Sindicatos

Se invita a los secretarios de las entidades adheridas a la F. O. R. U. envíen delegados para retirar manifiestos de ésta sobre el conflicto de los obreros enfermeros, todas las noches, desde las 21 a las 22.

Adhesión al grupo editor de TRABAJO

Si Vd., camarada, desea formar parte de la Agrupación Editora, puede firmar el cupón adjunto, remitiendo al mismo tiempo la cuota de \$ 0.50, que es la fijada como cotización mensual aparte de la suscripción. También puede enviarnos su dirección para inscribirlo como suscriptor o paquetero.

«TRABAJO», hará una obra de renovación, defendiendo los principios del sindicalismo libertario y combatiendo todas las desviaciones e infiltraciones que amenazan al proletariado.

EL COMITÉ PROVINCIO.

CUPON DE ADHESION

Camaradas del Semanario «TRABAJO»: Sirvase anotarme como adherente a esa Agrupación Editora. Con dicho objeto, adjunto \$ 0.50 correspondiente a la primera cuota mensual.

Nombre

Calle

Localidad

LISBOA

Grupo L. Nuevos Horizontes

El grupo libertario «Nuevos Horizontes», se saluda como camaradas del mismo ideal, y de cuando en cuando los lez de solidaridad que deben unir a los anarquistas de todos los países, concurrendo siempre que fuera posible a una acción común en la lucha por la Sociedad Futura; y considerando que la misión de los verdaderos anarquistas es en este momento más que nunca precisa, purificando el ambiente social ofrecido por un confusiónismo la mayoría de las veces delirado, manteniendo el comunismo anárquico en su pureza tradicional, o sea verdadera,—os pide que, noticiando en ese periódico la fundación del grupo libertario «Nuevos Horizontes», acentuéis lo siguiente:

1.º El grupo libertario «Nuevos Horizontes», saluda a los anarquistas de todo el mundo y les manifiesta su entera solidaridad en la lucha y en la adversidad.

2.º Les pide que envíen periódicos o cualquier otra correspondencia a su secretario: R. Machadinho, 78 r/c. Lisboa, Portugal.

3.º El grupo libertario «Nuevos Horizontes» tiene por misión inmediata la propaganda para la organización del primer congreso anarquista portugués, y la respectiva federación nacional.

4.º Propúese luchar energicamente contra el confusiónismo que favorece la formación de agrupaciones adventicias, con objetivos dictatoriales o reformistas.

Salud y Anarquía.

El secretario del grupo FRANCISCO QUINTAL.

Nota.—Se pide la reproducción en todos los periódicos libertarios a efectos de la correspondencia internacional.

Consumir Cerveza Montevideana, es traicionar la causa del boycott.

BOYCOTT! BOYCOTT!

Decreto por la F. O. R. U.

IMPORTANTE

A LOS COLABORADORES

Rogamos a los camaradas que envían colaboraciones para «Trabajo» quieran remitirlas antes del domingo; de otra manera llegarían tarde y difícilmente podrán ser publicadas en el periódico de la semana venidera. Además, las colaboraciones, deben venir con letra clara y en cuartillas escritas por un solo lado, tratar de asuntos de interés general y evitar en lo posible, los ataques personales.

Noticias varias

La agrupación comunista libertaria de albañiles, resolvió en su última asamblea general, cambiar el nombre de albañiles poniendo en su lugar «Trabajo y Ciencia», y adherirse a la alianza anárquica internacional.

Quedan enterados los compañeros y entidades a fines.

Se cita a los componentes de la agrupación «Trabajo y Ciencia» a la reunión que se efectuará el sábado 27 del corriente a las 20 y 30 en Galicia 1280.

La prensa anarquista en el interior

Parece que los compañeros desconocieron el valor de la prensa anarquista en el interior de la República, por el poco interés que se toman en contribuir a que el vocero libertario que aparece en el Salto y que se llama «La Tierra» no desaparezca debido al déficit que pesa sobre él y que un grupo de compañeros sean los encargados de sacrificarse a redactarlo y mantenerlo. Hay en la actualidad una rifa a beneficio de «La Tierra» y que dentro de poco se ha de jugar y todavía hay una cantidad grande de números para vender. Por lo tanto pedimos a los compañeros que se interesen por adquirir alguno quiera pasar todas las noches por Galicia 1280. La rifa se compone de 2 premios, el 1.º un hermoso reloj de platé y el 2.º un año de suscripción al periódico. El precio del boleto es de \$ 0.05 y se jugará con la primera lotería de caridad del mes de Setiembre de 1921.

El agente de «La Tierra» en Montevideo.

NUESTRO CANJE

«Nueva Era».—Organo de la Agr. Com. de Obreros Ebanistas—Bs. Aires.

«Ariels».—Revista de Estudiantes del Centro «Ariels».—Montevideo.

«El Obrero en Calzados».—Periódico de la Unión de Obreros en Calzados.—Montevideo.

IMPORTANTE

Quedan citados los componentes de la Agrupación Editora de «Trabajo», para el domingo 28, en Cuareim 1321, a las 20 y 30.